

3. RECUPERO E RIABILITAZIONE

LA “FUNDACIÓN DON BOSCO” PARA PERSONAS QUE VIVEN EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN Y PARA NIÑOS Y NIÑAS EN SITUACIÓN DE CALLE

SERGIO MERCADO C. - Chile

“En ti está el Oratorio, donde tu vayas serás Oratorio”
(Don Bosco a Don Rúa, 1862)

1. Antecedentes

Chile es un país que ha crecido mucho en varios sentidos. Por un lado pasa ya de los 17,6 millones habitantes. La esperanza de vida al nacer es de 80 años y posee un Ingreso per cápita de U\$ 15.230. Al mismo tiempo posee un 100% de inscripción escolar a nivel primario, y sus índices de pobreza han bajado más de 14 puntos porcentuales desde el año 2006 a 2013, cayendo de 29,1 a 14,4% en menos de una década; en el mismo período baja de 8 puntos, de 12,6% a 4,5%, en pobreza extrema.

Esto se ve coronado por una estabilidad política y económica del país, que permite ser el primer país de Latinoamérica en ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en el año 2010. Lo cual trae consigo una serie de estímulos para mejorar las políticas públicas en materias como educación, medioambiente y protección social.

Sin embargo, tan auspiciosos indicadores esconden otro rostro: el de una profunda desigualdad pues, por ejemplo el índice Gini, que da cuenta de la desigualdad, es muy alto, desde el momento que denuncia una enorme brecha entre quienes ganan más y quienes ganan menos. Chile tiene un índice de 50,8 (como referencia: Italia tiene 35 y Namibia 61). Esto lo vuelve el país OCDE con la mayor desigualdad de ingresos.

Al mismo tiempo, la protección social en Chile representaba en 2012 el 10,2% del PIB, frente a un 21,9% de promedio de la OCDE.

2. La pobreza tiene rostro de infancia y juventud

Del 14,4% de personas que viven en situación de pobreza, con ingresos entre 97 y 388 Euros mensuales, dicha pobreza se concentra sobre todo en los niños (23,2%) y jóvenes (21,6%). Lo mismo sucede con la pobreza extrema, que se concentra mayoritariamente en niños (8,7%) y jóvenes (7,1%).

Del mismo modo, los hogares encabezados por un jefe de hogar joven (entre 18 y 29 años), son los más pobres de todos (19,6% en pobreza y 7,1% en extrema pobreza).

Esto se une a una permanente desprotección de la infancia; sobre todo a una infancia en situación de calle (740 niños y niñas), e infancia en situación de abandono; es decir, que vive en hogares de protección del Estado (12.785 niños y niñas).

Una reciente investigación periodística del año 2014 hecha a partir de severas denuncias de abuso y maltrato en las residencias de niños huérfanos se refería así al hecho: “Si sabemos desde hace más de sesenta años que los niños son vulnerados en sus derechos dentro de los hogares de protección ¿por qué la sorpresa e indignación de todos hoy? Solo cabe una explicación: los niños han estado ausentes de nuestra memoria; su olvido ha sido un hecho sistemático y su dolor simplemente ahogado en el silencio”. La semejanza con las impresiones de Don Bosco al visitar la cárcel de jóvenes de Turín son inevitables.

3. Respuesta de la Fundación Don Bosco

Esta situación de tanta desigualdad nos permite afirmar que en Chile se ha incubado una serie de problemáticas sociales que nacen de la exclusión y del desencanto. Nuestra sociedad vive los síntomas de la globalización y del capitalismo, por lo cual se encuentra ante la amenaza de volverse insensible, tal como la ha señalado más de una vez el Papa Francisco.

En esta sociedad, la respuesta que emerge del Sistema Preventivo es urgente, necesaria e inevitable.

Presento como ejemplo, para entrar en materia de las buenas prácticas pedagógicas, nuestra experiencia referida a los niños en situación de calle. Del total de dicha situación atendidos por nuestra obra el año 2014, el 100% presenta procesos previos de institucionalización en promedio de cinco años; es decir que cada niño, antes de encontrarse en la calle, ha pasado cinco años siendo derivado por programas especializados en vulneración desde ambulatorios hasta residencias, sin ningún éxito!

De este modo, al cabo de esos cinco años se ha agravado mucho más su vulneración, y el niño finaliza cortando totalmente su relación con el mundo adulto y las instituciones y se va a la calle.

Podemos afirmar que este es un proceso excluyente, en el cual los niños y niñas son expulsados progresivamente del sistema social que debiera protegerlos, y los obliga a buscar en el ambiente más terrible y desolador, en la total indefensión de la calle, una oportunidad para estar mejor.

En este lugar el Sistema Preventivo es el componente fundamental para el reencuentro social y la creación de un sistema de oportunidades para los niños y niñas.

4. Fundación Don Bosco

Es una Obra Salesiana fundada el año 1998, como parte de una opción de la Inspectoría Salesiana de Chile que buscaba incrementar la presencia Salesiana en las poblaciones con alto grado de marginalidad de Santiago.

Esta decisión permitió que tres sacerdotes jóvenes iniciaran una obra social para atender a jóvenes consumidores de drogas. Al poco tiempo de comenzar esa labor la institución vive una suerte de “explosión” carismática, iniciando muchos proyectos en muy poco tiempo, dirigidos a niños y jóvenes de alto nivel de riesgo y vulnerabilidad.

El Eje de Servicio de la Fundación se centra en las personas excluidas, pobres y en peligro, lo cual determina nuestra mirada.

Luego de diez y seis años, la obra ha logrado atender a más de 18.000 personas, consolidando cuatro áreas de trabajo:

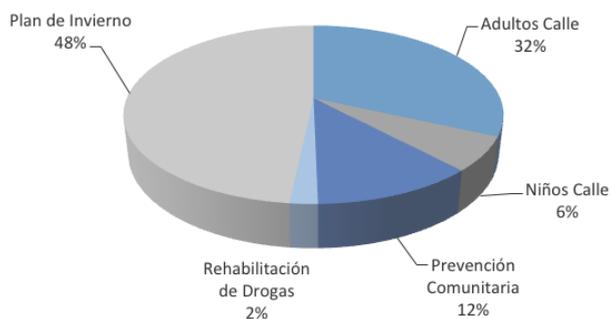
- a. niños de la calle,
- b. adultos de la calle,
- c. prevención comunitaria,
- d. rehabilitación de drogas.

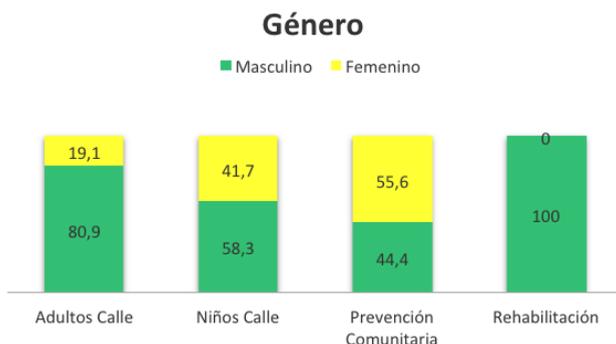
Hoy la Fundación Don Bosco realiza desde Programas Ambulatorios para niños de la calle, hasta Comunidades terapéuticas.

Principales Problemáticas



Atendidos





5. Perspectivas pedagógicas

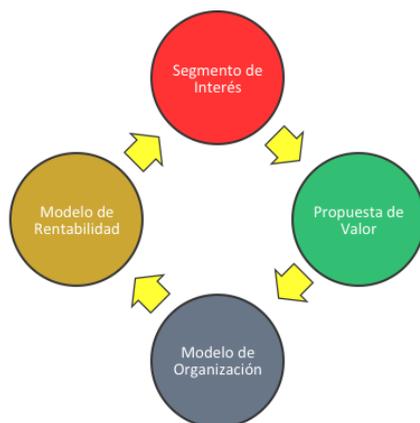
Para realizar nuestra labor, la Fundación Don Bosco establece un Modelo que considera lo siguiente:

a. Se focaliza en un **Segmento de Interés**: personas en situación de exclusión, sobre todo niños, niñas y jóvenes, con alguna de las problemáticas de calle, drogas o delitos.

b. Para ellos construimos una **Propuesta de Valor**, es decir, les ofrecemos un tratamiento individual, con proyectos que forman una Ruta vital para la superación. O sea un set de proyectos que estén conectados como oferta, para que cada uno pueda realizar un camino de superación, un itinerario educativo;

c. Para brindar esta Propuesta de valor definimos la construcción de un **Modelo de Organización** (pastoral, finanzas, servicios de tratamiento educativo-social y búsqueda de recursos);

d. Para sostener esta organización gestionamos un **Modelo de Rentabilidad** (fondos del Estado, aporte directo, aporte de socios, etc.).



La Pedagogía Salesiana es el corazón fundamental de la Fundación Don Bosco en su labor con los jóvenes pobres, abandonados y en peligro, pero, sobre todo, el corazón de la Propuesta de Valor es **el Ambiente de Oratorio Salesiano**, que por sí mismo crece en los contextos de marginalidad.

Para explicarlo profundizaremos brevemente en los siguientes puntos:

1. el ambiente de Oratorio típicamente Salesiano;
2. una síntesis de criterios, finalidad y objetivos de este particular ambiente educativo, que se imprime en los proyectos para la marginalidad;
3. cómo evaluamos;
4. el desafío de construir un “Salesianómetro”.

Desarrollaremos a continuación cada uno de ellos.

5.1. *El ambiente del Oratorio típicamente salesiano*

Para nosotros la perspectiva pedagógica que se ofrece en las obras especializadas en marginalidad debe tener como pretensión, como ideal, reflejar los elementos del Oratorio típicamente salesiano.

Pues este estilo particular es el vehículo que permite al educador ir al encuentro de los niños de calle, de los niños excluidos, de los niños y jóvenes que viven en las zonas oscuras de nuestras sociedades. Nos abre las puertas de sus corazones con actos llenos de afecto, de bondad y de ternura, que rompen la insensibilidad y atraen a los favoritos de Jesús de regreso a la protección que merecen.

Cuando se entra en los contextos de fuerte marginalidad y pobreza, uno nota que existen otras reglas. En esta zona particular los jóvenes se comportan, en muchos sentidos, de un modo salvaje, primitivo, en el intento de sobrevivir, pero también su alma se encuentra hambrienta de afecto y es pura en su dolor y en su alegría. Es impresionante el modo en que el carisma salesiano del Oratorio en este “lugar” explota, brilla y se expande como una luz que no se acaba.

Trataremos de describir nuestro punto de vista. Es un intento que se aventura de forma humilde en un tema muy significativo. La perspectiva pedagógica fundamental para trabajar en marginalidad se encuentra en el estilo de Oratorio típicamente salesiano.

5.1.1. *Qué diferencia al Oratorio salesiano*

Lo definiremos a partir de rasgos y conceptualizaciones sistematizadas y parafraseadas a partir de las notas del Padre Fernando Peraza¹, entresacadas de tantos sabios salesianos.

El Oratorio salesiano *es un evento de salvación*. Es decir, que invita a la santidad a imagen de Cristo, lo cual es una expresión del carisma espiritual y religioso que le

¹ PERAZA, F. (2012), *Proceso Cronológico y Argumental de la vida de Don Bosco (Apuntes curso de salesianidad Nivel II)*, Quito, Ecuador, Junio.

fue concedido a Don Bosco y que se actualiza en su obra de manera permanente. Se incorpora el sentido subjetivo de la experiencia para el joven.

Define un sujeto preferente: es para los jóvenes más pobres, abandonados y en peligro; es decir, define un tipo de sujeto, el joven, pero siempre el más carente dentro de cada etapa histórica.

Es un movimiento, un impulso misionero hacia ese tipo de sujeto; es decir un ir a buscarlos, es un ir al encuentro con un espíritu participativo, de escucha, de atención a sus necesidades; solo posteriormente se comienzan a definir los programas.

Es dinámico y creativo, que deja primacía al Espíritu.

Es una experiencia de *desarrollo humano*. Desde allí es un evento dinámico que permite dotar de sentido las cosas y cultiva la madurez psicológica.

Contiene un ideal pedagógico organizado, con diferentes vehículos formativos para la madurez de la persona y el cultivo de sus talentos: la educación en la forma de escuelas, la música, el arte, etc. Todas manifestaciones de ese ideal.

No es un lugar, sino que se enriquece con un lugar físico, cuando es posible, para el encuentro personalizado y el desarrollo de las experiencias formativas organizadas en talleres y escuelas.

Como decía Don Juan Vecchi, “el lugar espiritual de la misión es el Oratorio y comienza sin morada fija”. En sus palabras me resuena lo siguiente: al ser comenzado sin morada fija, el Oratorio no parte en un espacio físico sino que *parte en el alma y corazón de quien educa que es Don Bosco*, y solo posteriormente busca un lugar para enriquecer su oferta educativa personalizada.

En el Oratorio se asimila el humanismo cristiano de respeto a la persona del joven, reconociendo sus derechos y validando el esfuerzo para restituirlos, y se preocupa por insertarlo preparado en la sociedad para el desarrollo de sus posibilidades, tanto de la naturaleza como de la gracia.

El Oratorio requiere y da mucha relevancia a la respuesta afectiva libre y recíproca que surge de los jóvenes, participando y comprometiéndose con la propuesta, con lo cual experimentan de forma personal el llamado vocacional a la salvación y al desarrollo humano. Para que exista Oratorio esto es fundamental: el joven es activo constructor.

Desde esta interacción dinámica se crean ambientes psicológicos de convocación y compromiso, que se expresan en lugares físicos preparados para la evangelización y la educación salesiana de los jóvenes pobres, abandonados y en peligro.

5.1.2. Definición operacional de Oratorio salesiano

A partir de estos elementos aventuremos una definición operacional de Oratorio salesiano. Intentaremos definirlo de esta forma:

Es una interacción dinámica y pastoral, entre un corazón de padre/madre para los jóvenes pobres, abandonados y en peligro, que en una permanente actitud espiritual y misionera, entrega amor con alegría y provoca una recíproca amistad y afecto, que permite producir en torno al joven un ambiente de continua vivencia/expresión subjetiva y dinámica, que es la vez evento de salvación y experiencia de desarrollo humano.

5.1.3. Aproximaciones a un modelo

Para acercarnos a un modelo, podemos realizar una tesis:

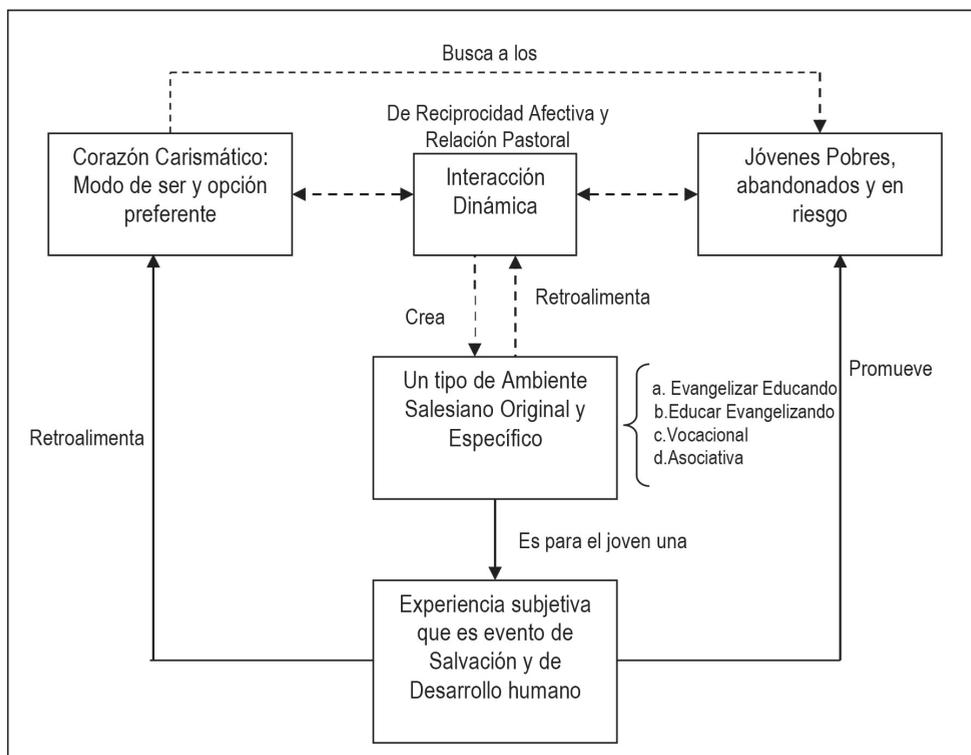
El modo de ser y actuar de este corazón carismático dedicado a los jóvenes más pobres, abandonados y en peligro, provoca un tipo de relaciones recíprocas de amistad y afecto con estos jóvenes. Esta interacción, que es dinámica, crea un original y específico ambiente psicológico y educativo, el cual se expresa de modo subjetivo para los jóvenes en dos dimensiones, como evento de salvación y como experiencia de desarrollo humano.

Entonces, si separamos los elementos primordiales tenemos los siguientes componentes:

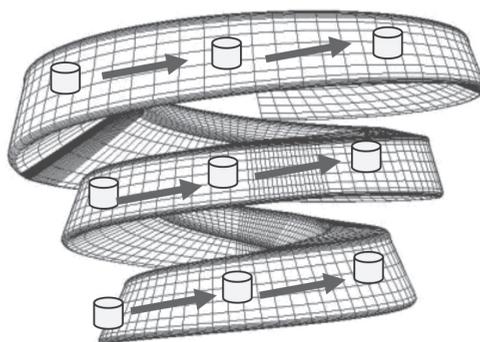
El modo de ser y actuar por los jóvenes abandonados y en peligro	<p>1. Corazón Carismático: que posee un modo particular de ser y actuar, movilizad por el carisma otorgado por el Espíritu a Don Bosco y a su obra. Es espiritualidad y amor de Padre/Madre.</p> <p>2. Opción preferencial de este corazón: movilizad por ir a la búsqueda de los jóvenes más pobres, abandonados y en peligro. Desde la opción se aprecia el soplo del espíritu, que en el carisma impulsa incesantemente a hacer de este tipo de joven, el sujeto preferente de la pedagogía salesiana.</p>
Crea un original y específico Ambiente educativo.	<p>3. Interacción Dinámica: el modo de ser y el acto de ir a la búsqueda de este tipo particular de jóvenes, provoca un movimiento, un éxodo mental permanente a través de la relación, la presencia y la participación (E. Viganó en Peraza), que genera una interacción dinámica de relaciones recíprocas con los jóvenes.</p> <p>4. Ambiente original: el resultado de esta interacción dinámica y creativa, crea un original y específico ambiente psicológico y educativo, diferente a muchos otros posibles, desde el cual el joven vivencia los resultados de esta interacción. En este ambiente se expresan las cuatro dimensiones de la Pastoral Juvenil Salesiana.</p>
Que propone una experiencia subjetiva de salvación y desarrollo humano.	<p>5. Se expresa de modo subjetivo: se apropia de modo personal, a nivel de los modelos mentales y representaciones sociales. Al expresarse de este modo, no tiene los límites del tiempo o del espacio, es decir se puede mantener vivo en la vida psicológica del joven que lo experiencia, no solo cuando está en un lugar o con una persona específica.</p> <p>6. Evento de salvación y de desarrollo humano: describe el impacto del Oratorio en dos elementos primordiales, da primacía al acto de conversión religioso que es propuesta de transformación íntima del joven para volverse Santo a modelo de Cristo y llegar al Paraíso, y en segundo lugar, los necesarios procesos formativos para convertirse en un honesto y competente ciudadano.</p>

Estos elementos interactúan en un modelo dinámico, donde los elementos se relacionan y retroalimentan, generando nuevos efectos y relaciones, es decir crea un ambiente espiritual, psicológico y pedagógico.

Modelo:



Y como la realización de este proceso oratorio es un evento dinámico en el tiempo, se modifica y evoluciona, con avances y retrocesos, pero siempre en una perspectiva de avance; por eso la imagen de espiral ² que nos permite imaginar una metáfora del mismo.



² Imagen de espiral tomada de página Web <http://www.daac.mx/autor/adriana/>

Esta imagen nos recuerda el dinamismo oratoriano y su continua evolución, que significa hacer del Evangelio una novedad permanente para los jóvenes, un llamado vocacional a su santidad, desde la cual ser mejores ciudadanos.

5.2. Síntesis de criterios, finalidad y objetivos de este particular Ambiente educativo:

- a. *El objetivo pedagógico*: es la transformación personal del joven en sus dimensiones espiritual y humana, creando un traje a medida de modo personalizado. Este modo particular de apreciar al joven entraña un profundo afecto y también un profundo respeto. El joven es un amigo a quien cuidar, pero también un maestro a quien escuchar.
- b. *El lugar*: en este particular aspecto debemos hacer nuestras las palabras de Don Juan Vecchi, según el cual el Oratorio no es un lugar, sino un impulso misionero. Esto tiene mucho sentido cuando hablamos de educar en contexto de marginalidad; es propicio cualquier momento, cualquier lugar, si se tienen los elementos de Oratorio; solo se necesita crear un nexo entre el que educa y el educando, para crear una experiencia de aprendizaje.
- c. *Principio básico*: el sentido subjetivo de la experiencia es el evento transformador. La cual se crea a partir de la relación y del ambiente resultante; pero no de cualquier relación, sino de la que se logra cuando el educador propone este impulso evangélico y este particular sentido de amor-alegría-esperanza, y es capaz de activar una respuesta en el joven.
- d. *Qué tipo de experiencia*: aquella que contenga las cuatro dimensiones de la Pastoral Juvenil Salesiana, es decir, la dimensión educativo-cultural, la dimensión evangelizadora, la dimensión vocacional y la dimensión de asociativa.
- e. El aprendizaje es: *discernir y optar por la transformación a imagen de Cristo, que invita a la santidad*. Es una opción que se realiza libremente, haciéndose cargo de la propia realidad, en las dimensiones de su precariedad y peligro, para encontrar en esta oscuridad la primacía de Dios y de su plan que invita a la transformación.
- f. El aprendizaje depende: *de la capacidad del joven de reaccionar, de activarse a partir de esta experiencia educativa y movilizarse por este Itinerario*. La obra lleva sobre todo el kerigma de un modo silencioso, respetuoso, que es testimonial. Es como una flor delicada que crece, para lo cual requiere un ambiente con suficiente luz, agua y nutrientes.
- g. Las experiencias de aprendizaje se configuran y planifican de manera organizada para que faciliten el autodescubrimiento, la enseñanza de valores y la construcción de experiencias de transformación. Existe una organización de actividades, terapéuticas, de estudio, lúdicas, deporte, paseos, talleres, etc.
- h. Para que se produzca tal aprendizaje se requiere dar tiempo al joven que cambia, tiempo para encontrar su ubicación y su camino. Los enfoques tradicionales es-

timan plazos para que una persona dañada pueda superar su problemática. Para nosotros la experiencia de estos cambios profundos dependen de cada alma. El cambio necesita tiempo. Esto es complejo en el mundo actual, los proyectos no consideran este factor. Es algo más nuestro que del que aporta recursos.

- i. El objetivo es construir un camino de sintonía existencial, en el cual el joven sea provocado a aprender, a vivir sus crisis y encuentre oportunidades para su transformación dentro del Itinerario vocacional, y no evasión.
- j. Otra característica es que la oferta de proyectos debe tratar de ser integral y no restringirse a las limitaciones del financiamiento. Hay jóvenes que no tienen nada y lo requieren todo. Hay otros que no tienen familia y necesitan un soporte para siempre. No podemos desconocer ese derecho. Por ej.: a un adulto rehabilitado con éxito, meses después le falleció el papá y acudió a la comunidad terapéutica porque necesitaba apoyo y hablar de su dolor. No se puede negar ese derecho.
- k. A estos momentos de toma de conciencia se les incorpora un set de oportunidades de estudio, trabajo, para que cada uno encuentre rutas de inclusión y transformación, como sarmientos que se mantiene unido a la vid.
- l. Propone un involucramiento al educador que va más allá del nivel laboral, pues implica involucrar la vida, sentir que lo que se hace es personal. Esto es percibido por los muchachos y muchachas que observan su testimonio, los detalles, lo sienten y consiguientemente se disponen a seguirlo. Encuentran cabida en el corazón de esa persona que hace de ellos una opción personal.
- m. Finalmente, reconocer que el trabajo con personas en condiciones de marginalidad implica un aprendizaje al nivel del alma, de la psique y del entorno social. Es mucho más que cognitivo. Por eso creemos que la piedra fundamental se encuentra en el estilo de la Pedagogía salesiana impresa en el Oratorio típicamente salesiano.

5.3. Cómo evaluamos

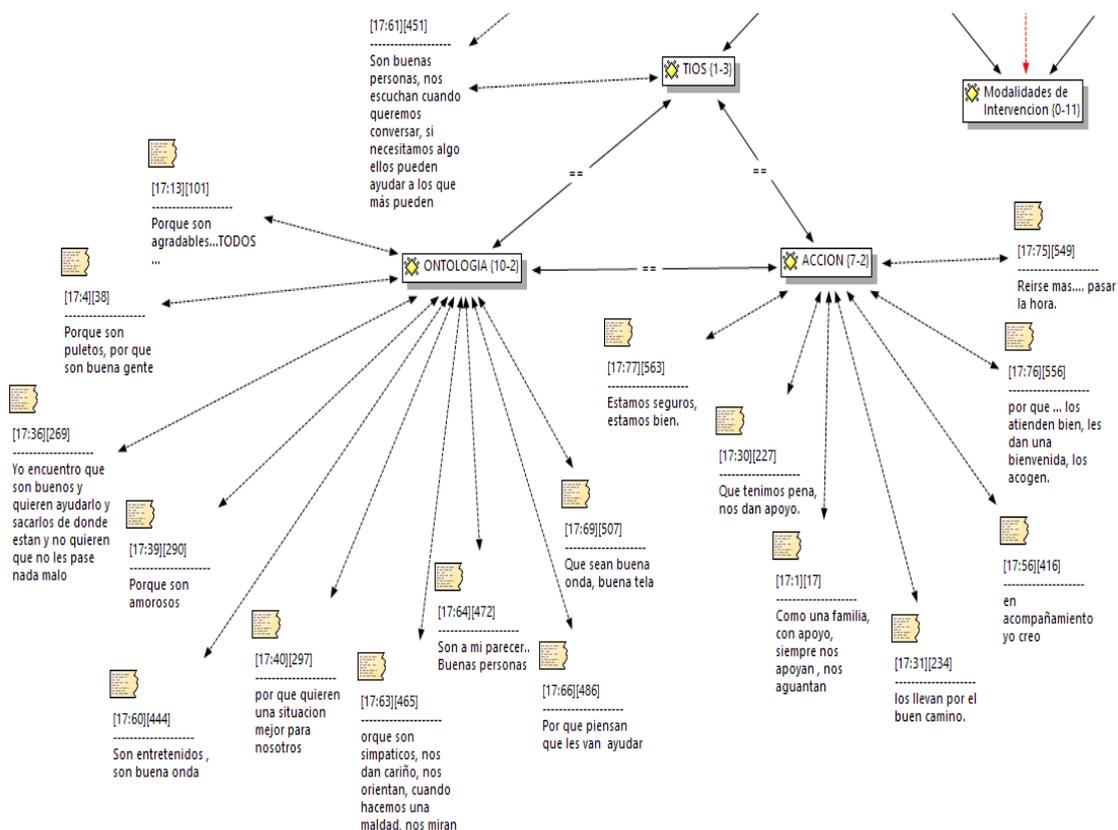
A lo largo de nuestra historia lo hemos hecho de diferentes maneras. La idea fundamental es obtener información para corregir la marcha y tomar decisiones. Y también para identificar productos, logros concretos, que puedan también mostrarse. Primero las evaluaciones tradicionales del ámbito social, luego el uso del “Salesianómetro”.

5.3.1. Métodos cualitativos

Un ejemplo es el hacerlo a través de algunas herramientas que nos ofrecen las ciencias sociales, como entrevistas en profundidad y análisis a través de herramientas cual el Atlasti, con las cuales construimos sistematizaciones anuales de programas y proyectos.

En el área de niños de la calle se suele utilizar el análisis Atlasti, que incluye codificación primaria, secundaria y terciaria, así como la generación de mapas semánticos detallados y la posterior identificación de los códigos con mayor fundamentación.

Entre los principales resultados se encuentra, por ejemplo, la valoración por parte de los jóvenes del educador que los acompaña, comenzando por su Ser (“son buenas personas... son amorosos... nos dan cariño... etc.).



Y señalan también lo que no les gusta o que quisieran mejorar, como la calidad de la infraestructura, los árboles, o que se abran las casas más temprano. Lo cual es una invitación a corregir lo existente.

5.3.2. Métodos cuantitativos

Hemos optado por cuantificar prestaciones entregadas, tiempos de adherencia y cantidad de egresos exitosos por cada año.

Esto nos permite mostrar el volumen de actividad y también, es bueno decirlo, ofrecer resultados numéricos que en algunos casos son consistentes.

5.4. El desafío de construir un “Salesianómetro”

La posibilidad de definir criterios operacionales distintivos de un Oratorio, es una invitación a mirar nuestro trabajo salesiano y decidir, con razones y evidencias, si estamos realmente cerca del Oratorio que construyó Don Bosco.

Hace algunos años el P. Rafael Borges nos organizó un interesante taller sobre Pastoral Juvenil Salesiana. Utilizó una metáfora para guiarnos en la forma de una herramienta ficticia que llamó “**Salesianómetro2**”, una suerte de GPS para saber si reflejábamos adecuadamente todos los componentes de la Pastoral Juvenil.

Esta idea llegó profundamente a varios de los que tomábamos parte en el taller. Junto con el Hno. Juan Gatica, hoy misionero en Angola, dimos comienzo a su elaboración. Es una herramienta que imaginamos para el uso de un responsable de Casa, para que pueda aplicar el instrumento y obtener una retroalimentación más precisa sobre si se está expresando o no el verdadero Oratorio Salesiano en su lugar de animación.

Es un trabajo incipiente, en el cual hemos efectuado dos aplicaciones a los proyectos de la Fundación Don Bosco y, a base de preguntas, hemos calificado cada Casa según las dimensiones del cuadro de Referencia Fundamental de la Pastoral Juvenil (2000):



- Los puntajes son solo para efectos de ilustrar el instrumento.

La intención es que el equipo pueda evaluar y autoevaluarse en estas dimensiones. Como es una herramienta para la propia gestión del proyecto, no tiene connotación de sanción o premio según los resultados, lo cual propicia que se realice con más conciencia y autocrítica.

Se trata de intuiciones y desarrollos que invitan a soñar, pensando siempre en lo que quería Don Bosco, o sea el bienestar de los muchachos más pobres, abandonados y en peligro.

La mira es utilizar una herramienta que nos recuerde continuamente “Hey, Oratorio Salesiano es esto, a ti te falta aquello ...”.

Don Bosco mismo tiene una idea mental, carismática, con la cual guía su Oratorio hacia un clima particular, hacia relaciones afectivas de un tipo especial de alegría y amistad, con rasgos particulares.

En el fondo, creo que con su ejemplo Don Bosco nos invita a lograr también nosotros un equilibrio para que no nos desviemos de su idea oratoriana, cosa a la cual quiere aportar la presente reflexión, y a mantener siempre abierto nuestro corazón y nuestra mente a lo que Dios mismo nos quiera guiar.

Bibliografía

Dicasterio para la Pastoral Juvenil, *La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de Referencia Fundamental*, segunda edición, Roma 2000, pp. 126-128.

Peraza, F. (2012), *Los estigmas de nuestro tiempo y la pedagogía de la bondad*, Ed. Abya-Yala, Quito, Ecuador.

Peraza, F. (2012), *Proceso Cronológico y Argumental de la vida de Don Bosco (Apuntes curso de salesianidad Nivel II)*, Quito, Ecuador, Junio.

Pérez-Gil, J. y otros (1994), *Modelo de Ecuaciones Estructurales y de Campo Psicológico*, en *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, vol. 20, N° 2, diciembre.

Rodríguez, P. y otros (2000), *Metodología dinámica para el análisis de sistemas dinámicos y sociales*, tomado de www.cacitgroup.com.

XX Capítulo General Especial Salesiano (1971).